

TRABAJO DE FINAL DE GRADO FACULTAD DE BIOCENCIAS, UAB

Estudio de la intersexualidad como herramienta para problematizar el sentido biológico de la clasificación dicotómica del sexo

Autor: Zoe Garcia Castaño

Tutora: Sara Lugo Márquez

Barcelona, 31 de mayo de 2019

A medida que crecemos y nos desarrollamos, de manera literal y no sólo “discursiva” (esto es, a través del lenguaje y las prácticas culturales), construimos nuestros cuerpos, incorporando la experiencia en nuestra propia carne.

(Fausto-Sterling, 2006, p. 36-37)

Índice

1. Introducción	7
2. Objetivos	8
3. Metodología	8
4. Estado actual del tema	9
4.1. La ciencia normal: una perspectiva androcéntrica de la realidad	9
4.2. Contexto histórico	11
4.3. El concepto de sexo biológico como construcción	15
4.3.1 Contra la naturalización del género: deconstruir la categoría de sexo	15
4.3.2 La diversidad del cuerpo.....	16
4.3.3 Consecuencias físicas, psicológicas y emocionales	17
5. Conclusiones	20
6. Bibliografía	22
7. Anexo I: referencias para el desarrollo de la investigación	24

Resumen

En el siguiente trabajo se propone un proyecto de investigación dirigido a cuestionar la categoría de sexo basándose en la intersexualidad como realidad que pone en debate la dicotomía macho/hembra. En este texto, se expone brevemente un cuestionamiento de la ciencia como verdad universal, se hace un breve repaso de la evolución en la historia de Occidente del concepto de sexo y se presentan algunos argumentos que defienden que el sexo es una construcción social. Entre estos argumentos se presentan un cuestionamiento de la categoría de sexo como herramienta de naturalización del género, la incoherencia de querer reducir a dos categorías una gran variabilidad de corporalidades y las consecuencias sobre la salud física y mental de las personas intersexuales de imponer cirugías y tratamientos hormonales.

Resum

En el següent treball es proposa un projecte d'investigació dirigit a qüestionar la categoria de sexe, basant-se en la intersexualitat com a realitat que posa en debat la dicotomia mascle/femella. En aquest text, s'exposa breument un qüestionament de la ciència com a veritat universal, es fa un breu repàs de l'evolució en la història d'Occident del concepte de sexe i es presenten alguns arguments que defensen que el sexe és una construcció. Entre aquests arguments, s'exposa un qüestionament de la categoria de sexe com a eina de naturalització del gènere, la incoherència de voler reduir a dues categories una gran variabilitat de corporalitats, *així com* les conseqüències sobre la salut física i mental de les persones intersexuals d'imposar-los cirurgies i tractaments hormonals.

Abstract

The following essay proposes a research project aimed to question the sex category, based on intersexuality as a reality that calls into question the male/female dichotomy. This paper briefly discusses the notion of science as an universal truth. Furthermore, it shows a brief overview of western history's concept of sex and exposes reasonings that defend that sex is a construction. Among these reasonings, the sex category is questioned as a tool for gender naturalization. Besides, it is showed the incoherence of wanting to reduce into two categories a great diversity of corporalities, as well as the consequences on the physical and mental health of the intersex people of imposing them surgeries and hormonal treatments.

1. Introducción

Este trabajo pretende poner en cuestión la existencia de dos sexos. Para ello, se analiza la cuestión desde una perspectiva anatómica y fisiológica, poniendo como ejemplo de cuerpos que rompen esta dicotomía a las personas intersexuales. A la vez, se analiza desde un punto de vista sociológico y de cuestionamiento de la ciencia como disciplina sesgada por la cultura y como herramienta utilizada para justificar y sostener ciertas construcciones sociales.

Debido a los debates encontrados en las investigaciones consultadas, en este trabajo se tratará el género como categoría social que organiza la sociedad en un sistema jerárquico, en el que las personas de género masculino tienen privilegios sobre las personas de género femenino. Se entiende que éste no viene determinado por ninguna característica anatómica o fisiológica, sino que se construye a través del proceso de socialización. Por otro lado, se hablará de sexo como categoría médica que divide a las personas entre machos (personas con pene, testículos, cromosomas XY, testosterona, etc), hembras (personas con vulva, vagina, útero, ovarios, cromosomas XX, estrógenos, etc) y personas intersexuales (con genitales no normativos, que no encajan en ninguna de las categorías anteriores). Aunque existe una diferencia material entre estas dos categorías, éstas se vinculan entre ellas sistemáticamente: cuando una persona nace con vagina, útero, etc, se le asigna el sexo hembra y, a su vez, el género femenino y cuando una persona nace con pene, testículos, etc, se le asigna el sexo macho y, a su vez, el género masculino (Joan W. Scott, 1986).

En la mayoría de los trabajos consultados no se tiene en cuenta la diferencia entre sexo y género y se usan uno u otro indistintamente, entendiéndolos como sinónimos por lo comentado anteriormente. En este trabajo se utilizará el concepto de sexo siempre que se hable de categoría impuesta en función de los genitales, aun sabiendo que en la sociedad actual esta categorización viene directamente ligada a la imposición de una categoría de género. Se hará esta distinción entendiendo que es importante usar un vocabulario que no perpetúe la idea de que el género viene determinado biológicamente, que es precisamente una de las presunciones de las que parte este escrito. Sólo se utilizará el concepto de género, pues, en casos puntuales en que se esté

hablando de roles o privilegios sociales, pero en ningún caso vinculándolo con anatomía genital o biología del cuerpo en general (Judith Butler, 2004).

2. Objetivos

El objetivo de este proyecto es problematizar el sentido biológico de los dos sexos, es decir, evidenciar que la existencia de dos únicos sexos (macho y hembra) es una construcción médica que se sustenta en la construcción social del género. Con ello, se pretende mostrar que la “necesidad” del sistema actual de clasificar las personas en hombres y mujeres se materializa y a la vez se sustenta en una explicación biológica de la existencia de dos sexos que contempla como “malformaciones” todas las corporalidades que no faciliten perpetuar esta dicotomía. Este objetivo pretende alcanzarse mediante:

- Estudiar la intersexualidad como ejemplo principal de cuerpos que escapan de la dicotomía macho/hembra. Estudiar qué “normas” se utilizan para clasificar una persona como intersexual, demostrando que son parámetros arbitrarios que solo sirven para justificar una intervención médica que estandarice los cuerpos y permita perpetuar el sistema sexo-género.
- Evidenciar el impacto físico y psicológico de las cirugías de “reasignación de sexo” aplicadas a las personas intersexuales (principalmente al nacer) para desmontar el argumento de que “se les ayuda a alcanzar el sexo que les pertenece por naturaleza, sin el cual sufrirían graves consecuencias físicas y psicológicas”.

3. Metodología

Para el desarrollo de este proyecto de investigación se ha realizado una búsqueda bibliográfica exhaustiva de bibliografía en relación al tema de la intersexualidad y del sexo como construcción. A la vez, también se ha buscado bibliografía sobre el contexto histórico y evolución en la historia de Occidente del concepto de sexo y otros trabajos que pongan en cuestión el carácter universal de la ciencia. A partir de aquí se ha decidido basar el trabajo en tres referencias bibliográficas principales:

- Fausto-Sterling, A., & García Leal, A. (2006). *Cuerpos sexuados*. Barcelona: Melusina.
- Kuhn, T. (1990). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laqueur, T. (1994) *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra.

De este modo, cada uno de los puntos desarrollados en el apartado de estado actual del tema están basados en uno de estos trabajos. A su vez, la información obtenida a partir de la lectura y análisis de los trabajos expuestos anteriormente se complementó y contrastó con bibliografía complementaria.

Los objetivos de este proyecto pretenden alcanzarse a través de una revisión bibliográfica de distintos trabajos que expongan perspectivas distintas entorno a la intersexualidad. Se incluye en el Anexo I la bibliografía propuesta para el desarrollo de la investigación que se propone:

- Estudiar la intersexualidad desde un punto de vista médico: documentarse a través de material médico de clasificación y definición de la intersexualidad. Por ejemplo, documentos que recojan los parámetros que se utilizan para clasificar a alguien como intersexual o para decidir si se aplica una cirugía de reasignación, etc.
- Estudiar la intersexualidad a través de un discurso alternativo como pueden ser los trabajos de asociaciones de personas intersexuales o bien biólogas, médicos, psicólogas o personas dedicadas a la ciencia que planteen el análisis desde una perspectiva feminista, cuestionen el discurso hegemónico y muestren el impacto psicológico de la imposición de los tratamientos de reasignación de sexo.

4. Estado actual del tema

4.1. *La ciencia normal: una perspectiva androcéntrica de la realidad*

Cualquier persona que desarrolle teorías y conocimiento científico llegará a determinadas conclusiones particulares que estarán determinadas por su experiencia anterior en otros campos, por los accidentes de su investigación y por su propia

preparación individual. Así pues, toda producción científica se genera en base a un conjunto de creencias recibidas que se transmiten a través de la educación. De este modo, las respuestas a preguntas básicas sobre qué es el mundo y de qué está compuesto ejercen una influencia profunda sobre la mentalidad científica, determinando la dirección hacia la cual se dirige ésta. En *La estructura de las revoluciones científicas*, se considera a esta investigación como una “tentativa tenaz y ferviente de obligar a la naturaleza a entrar en los cuadros conceptuales proporcionados por la educación profesional” (Thomas S. Kuhm, 1971, p.3).

Como bien apuntan autoras como Evelyn Fox-Keller (1989), Sandra G. Harding (1996) o Donna Haraway (1995), la ciencia, lejos de ser una verdad incuestionable, es una construcción humana sesgada por la posición social que ocupan aquellos que generan producciones científicas, siendo estos en la mayoría de los casos hombres blancos cisgénero y heterosexuales. Según estas autoras, esta racionalidad masculinista se presenta como objetiva y universal y niega su propia especificidad, suponiendo que puede separarse de sus valores; esto no deja de ser una visión hegemónica y parcial de la realidad y de la forma en que nos aproximamos a ella. Esto que entendemos como verdades universales no son más que, como diría Haraway y recoge Fausto-Sterling (2006): “[hechos] enraizados en historias, prácticas, lenguajes y pueblos específicos” (p.22). Es por esto por lo que ésta y otras autoras defienden el concepto de “conocimiento situado” como forma de hacer ciencia desde la posición que se ocupa y desde la consciencia del sesgo que esto comporta.

Si entendemos las categorías de sexo y género como categorías que conforman una dicotomía que están estrictamente separadas no estaremos teniendo en cuenta las implicaciones que tiene la sociedad (género) sobre el cuerpo (sexo) y viceversa. Caer en una separación dicotómica de sexo/género, naturaleza/crianza, biológico/social es consecuencia de la pobreza de un enfoque no sistémico (Fausto-Sterling, 2006, p.43). Esto limita la posibilidad de entender cómo se construye el cuerpo y como se generan también las categorías que lo describen y clasifican.

Así pues, nuestros discursos entorno al cuerpo (y por tanto también al sexo, la sexualidad, etc) traen incorporadas ciertas creencias y convicciones que impiden que la materia del cuerpo constituya un recurso imparcial sobre el cual desarrollar teorías

objetivas del desarrollo y la diferenciación sexuales. Como Butler sugiere y Fausto-Sterling (2006) recoge, quizá debamos contemplar el cuerpo como un sistema que produce significados sociales a la vez que es producido por estos, del mismo modo que cualquier organismo biológico es el resultado de la combinación de su naturaleza y de las acciones de su entorno.

4.2. Contexto histórico

Thomas Laqueur, sexólogo e historiador, escribió *La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud* en 1990. En él, analiza la evolución del concepto de sexo en Occidente a lo largo de la historia, desde la antigüedad hasta Freud. Cabe destacar la gran relevancia de este trabajo, ya que expone cómo el conocimiento del sexo y el cuerpo se ha transformado a lo largo de la historia de la mano de los cambios sociales y las creencias médicas. Es por ello, por lo que este apartado del proyecto se basará principalmente en su trabajo.

Analizar el funcionamiento de sociedades antiguas desde la óptica actual es complejo y puede dar pie a anacronismos. A menudo, aquello que concluimos sobre las experiencias pasadas depende en gran parte de hasta qué punto creemos que nuestras categorías de análisis y clasificaciones trascienden en el tiempo y el espacio. Así pues, hay que tener en cuenta que analizar la historia del sexo y la intersexualidad desde la concepción de sexo de la Europa occidental del siglo XXI puede introducir un sesgo en nuestra comprensión de la historia de esta categoría. Las historiadoras, antropólogas, etc, idean categorías que les permitan clasificar la información obtenida, pero estas mismas categorías reflejan los dogmas de las propias antropólogas, a lo que se ha llamado “proposiciones incorregibles” (Fausto-Sterling, 2006, p.35). La idea de la existencia de dos únicos sexos, por ejemplo, es una proposición incorregible.

Así y todo, se han realizado aproximaciones históricas que dan cuenta de algunos relatos científicos que acompañan formas de representar lo natural en diferentes momentos históricos en las sociedades occidentales y que Laqueur (1994) recoge.

Los griegos defendían que el sexo masculino y femenino eran el mismo sexo, pero las mujeres tenían los genitales vueltos del revés. Como apunta Fausto-Sterling (2006): “los médicos de la Antigüedad, que situaban el sexo y el género a lo largo de un continuo y

no en las categorías discretas de hoy, no se inmutaban ante los hermafroditas. La diferencia sexual implicaba una variación cuantitativa” (p.50). En este contexto, las personas intersexuales (entonces llamadas hermafroditas) eran incluso reconocidas culturalmente (véase figura 1).



Figura 1: The Indefinite Body. Escultura griega en la que se representa un cuerpo intersexual.

Recuperado de Cambridge University Press

Según Laqueur, en este contexto se hablaba de cuerpos unisexuales en que los límites entre lo masculino y lo femenino eran básicamente políticos, es decir, ser mujer o hombre significaba tener un rango social, un lugar en la sociedad, asumir un rol cultural, no *ser* orgánicamente de uno u otro de dos sexos inconmensurables.

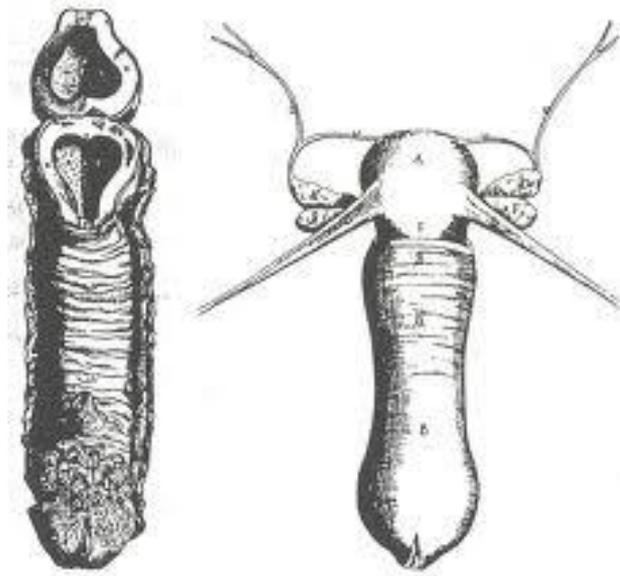


Figura 2: representación de una vagina como pene interno en que el útero es el escroto y los ovarios son testículos internos. La construcción del sexo: cuerpo y genero desde los griegos hasta Freud.

Según Laqueur, a partir del Renacimiento se impuso un sistema dualista que, aunque reconocía la existencia de estas personas intersexuales, les pedía que eligieran cuál era el sexo prevaleciente y, una vez tomada la decisión, se les obligaba a mantenerla y encajar en los roles de género correspondientes. En aquel contexto, se entendía que una alteración de esta asignación de sexo ponía en riesgo el orden social y los derechos del hombre (Fausto-Sterling, 2006).

A partir de la Ilustración, alrededor de los siglos XVII y XVIII, se impuso en las sociedades occidentales la idea de dimorfismo radical. Según esta teoría, todos los aspectos del cuerpo y el alma, físicos y morales (cada célula, fibra, tejido), son distintos en hombres y mujeres y permiten distinguir las “características esenciales” de cada género. Laqueur (1994) afirma:

El sexo, como el ser humano, es contextual. Los intentos de aislarlo de su medio discursivo, socialmente determinado, están [...] condenados al fracaso [...] ese cuerpo privado, cerrado y estable, que parece subyacer en la base de las nociones modernas de la diferencia sexual, es también producto de momentos culturales e históricos concretos [...] De esta manera, la diferencia sexual parece estar ya presente en cómo construimos el significado; forma ya parte de la lógica que preside la escritura (p.42).

A finales del siglo XVIII y principios del XIX la biología empezó a constituirse como disciplina organizada tomando autoridad sobre los cuerpos ambiguos con relación al sexo. De este modo, se le permitió declarar los cuerpos intersexuales como enfermos, anormales y “errores de la naturaleza” que, por tanto, requerían una “corrección”. Con esto, se desarrollaron importantes estudios dirigidos a la clasificación y “curación” de las distintas formas de intersexualidad.

A partir de aquí, las gónadas (a través de cortes microscópicos) se convirtieron en el factor decisivo para clasificar una persona como macho o hembra. Con ello, las imágenes de cuerpos intersexuales de las revistas médicas fueron sustituidas por imágenes de células y cortes al microscopio. A pesar de esto, algunos médicos siguieron determinando el sexo de los individuos en función de la forma del cuerpo de la paciente y otros en base a la orientación sexual o los roles de género. Es paradójico como a la vez, en 1915, el médico William Blair Bell apuntaba que en algunos cuerpos los dos sexos están demasiado mezclados para poder identificar el sexo del individuo (por ejemplo, gónadas formadas por tejido ovárico y testicular, es decir, ovotestículos).

Como apunta Laqueur, los reiterados fracasos a la hora de intentar encontrar un criterio de clasificación efectivo ponen en evidencia el hecho de que la división macho/hembra es un constructo social que no acoge la gran diversidad de formas corporales existentes.

A partir del siglo XX son los médicos los principales normalizadores de la dicotomía macho/hembra y se desarrolla la mayor herramienta de perpetuación de esta dicotomía sobre los cuerpos intersexuales: la supresión quirúrgica y hormonal de la intersexualidad.

4.3. El concepto de sexo biológico como construcción

Anne Fausto-Sterling es doctora en Filosofía y profesora de biología y estudios de género. En el año 2000 escribió *Cuerpos sexuados: La política del género y la construcción de la sexualidad*, que fue considerado en 2001 la publicación más destacada por la Asociación de Mujeres en Psicología, co-ganador del Premio Robert. K. Merton de la Asociación Sociológica Americana en el 2000 y considerado uno de los libros más destacados de la revista *Choice* ese mismo año. Este libro es de gran relevancia, ya que pone en cuestión las creencias entorno al sexo, la sexualidad y la

identidad señalando el componente cultural y político que existe en cada una de estas categorías. Por ello, el discurso entorno a la intersexualidad y la categoría de sexo desarrollado en este proyecto se basará en el trabajo de Fausto-Sterling.

4.3.1 *Contra la naturalización del género: deconstruir la categoría de sexo*

La ciencia se estableció como verdad legítima con la instauración de la ciencia moderna a partir del siglo XVI y se radicaliza con el positivismo y la medicina experimental del siglo XIX (Pérez-Tamayo, 2014), y es en este momento cuando se convirtió en una herramienta para dar una explicación científica o biológica a la construcción social del género tornándola incuestionable e indudable. De este modo, la biología generó una división entre los sexos macho y hembra, sustentada por un conjunto de prácticas médicas que amputan, patologizan, medican, operan y modifican todas las corporalidades que escapan de esta dicotomía. Siguiendo a Sterling (2006), “Para mantener la división de géneros, debemos controlar los cuerpos que se salen de la norma. Puesto que los intersexuales encarnan literalmente ambos sexos, su existencia debilita las convicciones sobre las diferencias sexuales” (Fausto-Sterling, 2006, p.23).

Con todo esto, a partir del cuerpo se generan categorías (macho y hembra) que van más allá de la simple fisiología, anatomía, histología, etc, del cuerpo y que están construidas socialmente.

4.3.2 *La diversidad del cuerpo*

Fausto-Sterling destaca la carencia de estudios sobre distribuciones normales de anatomías genitales y el desinterés de la biología y la medicina por investigar y visibilizar esta amplia diversidad y distribución de formas corporales. De esta forma, la medicina solo desarrolla estudios dirigidos a mantener la dicotomía y perpetuar esta normalidad, autorizando a los facultativos a “mantener una mitología de lo normal a base de modificar el cuerpo intersexual para embutirlo en una u otra clase” (Fausto-Sterling, 2006, p.23).

Una de las propuestas defendidas por autoras como Anne Fausto Sterling es que aquello que entendemos como macho y hembra son los extremos de una distribución continua de anatomías genitales, composiciones hormonales, etc., y entre estos dos extremos existe una gran diversidad de cuerpos que combinan las características anatómicas

atribuidas convencionalmente a uno u otro extremo. De este modo, si la naturaleza ofrece más de dos sexos, es cierto que la división dicotómica macho/hembra es una presunción cultural que está tan implantada en nuestra sociedad que nos parece incluso innata o natural.

Los médicos de hoy, en lugar de admitir la naturaleza social de defienden la idea de que las personas intersexuales son “realmente” niños o niñas con alguna anomalía anatómica o fisiológica y que su objetivo como profesionales es encontrar el sexo real o natural de la persona y tomar las medidas necesarias para que su cuerpo se asimile a este modelo normativo. Fausto-Sterling (2006) afirma:

En vez de forzarnos a admitir la naturaleza social de nuestras ideas sobre la diferencia sexual, nuestras cada vez más sofisticadas técnicas médicas nos han permitido, al convertir tales cuerpos en masculinos o femeninos, insistir en que la gente es, por naturaleza, o varón o mujer, con independencia de que los nacimientos intersexuales sean notablemente frecuentes y puedan estar aumentando (p.75).

4.3.3 Consecuencias físicas, psicológicas y emocionales

Como apunta Fausto-Sterling, el tratamiento de la hiperplasia, por ejemplo, tiene efectos secundarios tanto para la madre (retención de fluidos, aumento de peso, hipertensión, diabetes, vello facial, etc) como para el bebé. Aun así, cuando se preguntó a las madres sobre el tratamiento recibido ellas afirmaron que volverían a aceptar recibir el tratamiento para “evitar tener una hija con genitales masculinos”.

Los médicos defienden que los individuos no son psicosexualmente neutros al nacer y que, por tanto, es importante tomar una decisión que ajuste la anatomía genital de cada persona al sexo intrínseco de ésta para evitar graves consecuencias en la salud mental de estas personas. Con ello, se determina aquello que se considera “normal” una anatomía genital si esta permite cumplir unas funciones socialmente impuestas (Fausto-Sterling, 2006).

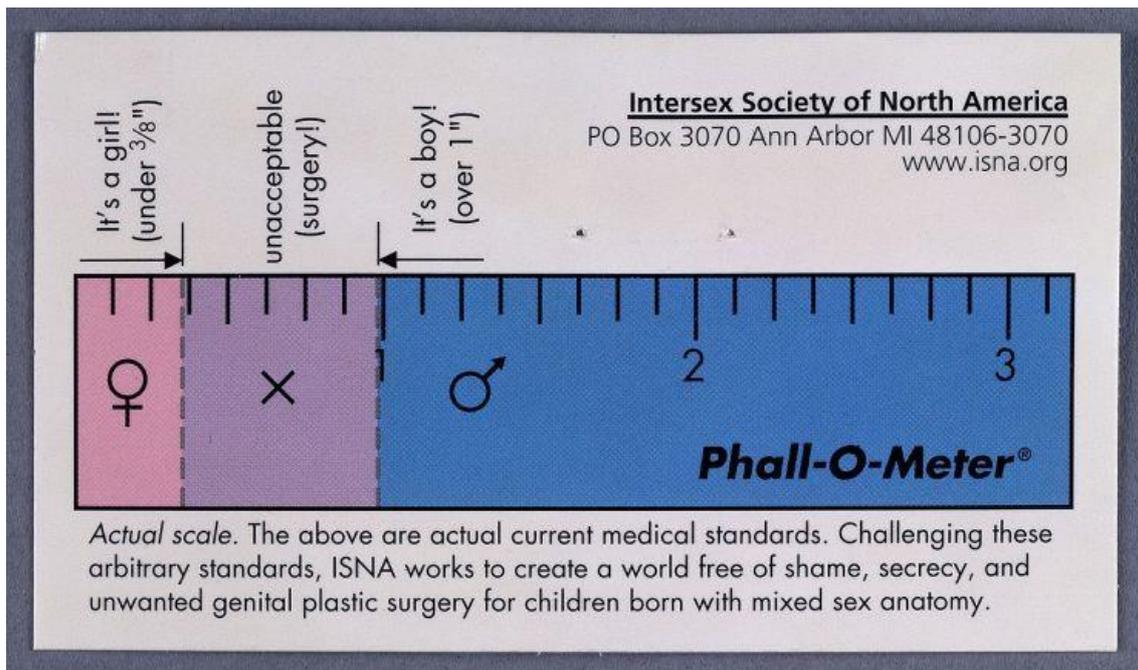


Figura 3: falómetro. Herramienta médica que explica el tamaño que deben tener un clítoris y un pene para ser aceptados como tal. Sirve de criterio para decidir cuando debe aplicarse una cirugía de reasignación de sexo. Esta herramienta fue diseñada por la Intersex Society of North America. Recuperado de <https://ihra.org.au/2401/phall-o-meter/>

Muchos médicos sostienen su decisión a la hora de asignar un sexo a un bebé en priorizar la preservación de la “capacidad reproductiva”, otros se basan en la “apariencia general” o bien en el “tamaño del clítoris/pene” y la mayoría de ellos acaban basándose en su impresión personal a la hora de aplicar cirugías y otros tratamientos. A su vez, estas cirugías han ido cambiando con el tiempo en relación con los cambios que se han ido produciendo en torno a cómo la sociedad concibe la sexualidad femenina. De este modo, en los años cincuenta, cuando se pensaba que el orgasmo de las personas con vagina era vaginal y no clitorídeo, se practicaban clitoridectomías completas, eliminando por completo el glande del clítoris y la posibilidad de sentir placer a través de este.

Como apunta Fausto-Sterling, la gran mayoría de cirugías aplicadas a los genitales de las personas intersexuales comportan incisiones considerables, trasplantes de piel en algunas ocasiones y “operaciones secundarias” (destinadas a reparar intervenciones anteriores fallidas). Además, a menudo eliminan la capacidad orgásmica e incluso pueden provocar fibrosis debido a la acumulación de cicatrices. Muchos testimonios de personas intersexuales muestran la cara oscura de estas cirugías y tratamientos. Entre otras prácticas hablan de exámenes genitales habituales, muchos de ellos con

fotografías y un trato muy invasivo, masturbaciones por parte de profesionales para medir el tamaño del pene o evitar que una vagina construida se cierre, etc. Todo ello demuestra que estos tratamientos, que supuestamente pretenden evitar el sufrimiento psicológico de los pacientes, contribuyen al mismo en lugar de paliarlo. Al fin y al cabo, “la cirugía genital infantil es cirugía estética con un fin social: remodelar un cuerpo sexualmente ambiguo conforme a nuestro sistema de dos sexos” (Fausto-Sterling, 2006, p.105).

A la hora de comunicar la situación a las personas progenitoras del bebé siempre se explica que la asignación de género decidida es natural y “de algún modo inherente al cuerpo del paciente” (Fausto-Sterling, 2006, p.86) y en ningún caso arbitraria. De hecho, hay médicos que incluso defienden no dar explicaciones a la familia y aplicar cirugías sin comunicar la condición de la persona recién nacida.

Esta insistencia de los médicos en reservarse la información y sus propias decisiones sobre los cuerpos de los pacientes revela sin quererlo sus temores de que la divulgación de los hechos sobre los cuerpos intersexuales amenace la adhesión de los individuos (y, por extensión, de la sociedad) a un modelo estrictamente masculino-femenino. No digo que exista una conspiración de silencio, sino que los médicos están cegados por su propia convicción de que todo el mundo es varón o mujer, lo que les impide ver la ligadura lógica. (Fausto-Sterling, 2006, p.87)

Según Fausto-Sterling, una enorme cantidad de casos de personas intersexuales que han alzado la voz muchos años después de todo este proceso de “imposición del sexo” deja claro que las cirugías hechas al poco tiempo de nacer y la falta de información y de poder de decisión pueden tener graves consecuencias psicológicas sobre las personas intersexuales. A su vez, el estudio de más de ochenta casos por parte de Laurent y Fausto-Sterling demuestra que ser intersexual y no recibir tratamiento no tiene consecuencias psicológicas. Las personas intersexuales se adaptan a sus genitales no normativos y se desarrollan perfectamente como personas adultas que, además, pueden tener vidas sexuales plenas, activas y satisfactorias.

En lugar de generar nuevas categorías para las personas con genitales no normativos, Suzanne Kessler defiende apartar la vista de los genitales y admitir que existen hombres y mujeres (podríamos añadir también a las personas de género no binario) con una gran diversidad anatómica. Añadiendo a la visión de Kessler propuestas de la perspectiva trans podríamos encontrar mujeres con clítoris grandes o labios fusionados, hombres con penes diminutos, mujeres con penes diminutos y escrotos deformes, hombres con vulva y vagina “normativas” (no intersexuales), hombres (trans) con clítoris grandes debido a la hormonación “artificial” de su proceso de transición y un largo etcétera (Salazar, 2015).

5. Conclusiones

Después de una exhaustiva búsqueda bibliográfica se ha podido comprobar que existe poca bibliografía que ofrezca discursos entorno al concepto de sexo y la intersexualidad más allá del discurso médico hegemónico que sostiene la dicotomía macho/hembra. Además, como apunta Fausto-Sterling en *Cuerpos sexuados* (2006) la falta de estudios que analicen las distribuciones normales de la anatomía genital y el desinterés por parte de muchos cirujanos cuando estos datos existen, apoyan el argumento de que la imposición del sexo es más social que científica. Si se hace un repaso de la historia del sexo en Occidente, se puede comprobar que la interpretación que se le ha dado al cuerpo y, concretamente, a la anatomía genital, ha ido cambiando a lo largo de la historia de la mano de cambios en la concepción cultural del cuerpo, el género, etc. Todo ello apoya la idea de que la construcción dicotómica del sexo no es una categorización natural o biológica, sino que emana de la concepción de la sociedad occidental del género y, a su vez, sostiene y refuerza esta concepción. Cabe apuntar que la imposición de esta división dicotómica tiene graves consecuencias en la salud mental y física de las personas intersexuales.

6. Bibliografía

Libros:

- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós Ibérica. (Obra original publicada en 2004).
- Butler, J., & Bixio, A. (2015). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires (Argentina): Paidós.
- Butler, J. (2017). *El género en disputa*. Madrid: Paidós.
- Fausto-Sterling, A., & García Leal, A. (2006). *Cuerpos sexuados*. Barcelona: Melusina.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra.
- Harding, S. G. (1996). *Ciencia y feminismo*. Ed. Morata.
- Keller, E. F. (1989). *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Editorial Alfons el Magnànim.
- Kessler, S. J. (2013). *La construcción médica del género. El manejo de la intersexualidad en la infancia*. España: Universidad de Cantabria.
- Kuhn, T. (1990). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laqueur, T. (1994) *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Pérez-Tamayo, R. (2014). *¿Existe el método científico?*. México, D.F: Secretaría de Educación Pública.
- Preciado, B., Díaz, J., & Meloni, C. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Anagrama.

Revistas:

- Gregori Flor, N. (enero-febrero 2006) Los cuerpos ficticios de la biomedicina. El proceso de construcción del género en los protocolos médicos de asignación de sexo en bebés intersexuales. *Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 1* (número 1), p. 103-124

- Salazar, X. (2015, 2 de mayo) *La transgeneridad: identidades y movimiento social*. Revista Argumentos.
- Scott, J. W. (1986). El género: una categoría útil en el análisis histórico. *American Historical Review*.

Imágenes:

- [Figura 1]: Barrow, R., & Silk, M. (2018). The Indefinite Body. In *Gender, Identity and the Body in Greek and Roman Sculpture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- [Figura 2]: Laqueur, T. (1994) Representación de una vagina, útero y ovarios según el *modelo de sexo único*. *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- [Figura 3]: Intersex Society of North America (s.f). [Falómetro]. Recuperado de <https://ihra.org.au/2401/phall-o-meter/>

7. Anexo I: referencias para el desarrollo de la investigación

Bibliografía que defiende el discurso hegemónico entorno a la intersexualidad y la categoría de sexo:

- Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica (2001). *Estados intersexuales e hipogonadismo: séptimo Curso de Formación de Postgrado Bilbao*. Recuperado de <https://www.seep.es/images/site/publicaciones/oficialesSEEP/LibrosPostgrado/intersexuales.pdf>
- Asociación infogen (s.f). *Trastornos del desarrollo sexual, intersexualidad*. Recuperado de <https://infogen.org.mx/trastornos-del-desarrollo-sexual-intersexualidad/>
- Androgen Insensitivity Syndrome Support Group UK (s.f). *Qué es el Síndrome de Insensibilidad a los Andrógenos*. Recuperado de <https://grapsia.org/que-es-el-sia/>
- Useche, B. (2000). *El manejo de los modelos intersexuales*. Publicado en: *La sexualidad: de la niñez a la vejez*. Memorias del XI Seminario Colombiano de Sexología (noviembre 2, 3, 4 y 5 de 2000). San Juan de Pasto, Colombia: Impresos la Castellana.

Bibliografía que recoge una alternativa al discurso hegemónico cuestionando la dicotomía del sexo, defendiendo la despatologización de la intersexualidad, etc:

Artículos o libros:

- Fausto-Sterling, A., & García Leal, A. (2006). *Cuerpos sexuados*. Barcelona: Melusina.
- García, D. J. (2014) *Cirugía de normalización intersexual como crimen contra la humanidad*. Eldiario.es. Recuperado de https://www.eldiario.es/contrapoder/Dia_Solidaridad_Intersexual_6_3216778_56.html
- Inter, L. (2015). *¿Qué es la intersexualidad?* Brújula intersexual. Recuperado de <https://brujulaintersexual.org/2015/01/19/que-es-la-intersexualidad/>

- Moreno, M. (2004) *La excepción y la regla*. Página12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-1316-2004-03-21.html>
- Network de la OII (Organización Internacional Intersexual). <http://oiiinternational.com/>
- Preciado, B., Díaz, J., & Meloni, C. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Anagrama.
- Tercer Foro Intersex Internacional: Declaración Pública (2013). Valleta, Malta. Recuperado de <http://www.algarabiatfe.org/www/declaracion-publica-del-tercer-foro-intersex-internacional/>

Asociaciones:

- Algarabía (Asociación de lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales de Canarias) <http://www.algarabiatfe.org/www/intersex/>
- Diversah (asociación para la diversidad afectivosexual (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales, intersexuales...)) <https://diversah.wordpress.com/conoce-diversah/>
- Gènere lliure (organización por la liberación sexual y de género) <https://generelliure.cat/>

Material audiovisual:

- Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (2018). *Desordenar el género: identidad, cuerpos, medicina y hormonas. Un diálogo entre Miquel Missé y Sam Fernández*. Recuperado de <http://www.cccb.org/es/multimedia/videos/un-dialogo-entre-miquel-misse-y-sam-fernandez/230059>
- La 2 (2013, 21 de octubre). *Mi aventura intersexual*. Recuperado de <http://www.algarabiatfe.org/www/video-mi-aventura-intersexual/>
- Puenzo, L., Morales, J. M. (productores) y Puenzo, L. (directora). (2007). *XXY* [Cinta cinematográfica]. Argentina, Francia, España: Cinéfondation.

- Tridas, M [them]. (2018, 4 de diciembre). *What Does Intersex Mean? | InQueery*. Recuperado de <https://brujulaintersexual.org/2018/12/25/video-intersexual-maria-tridas-them/>